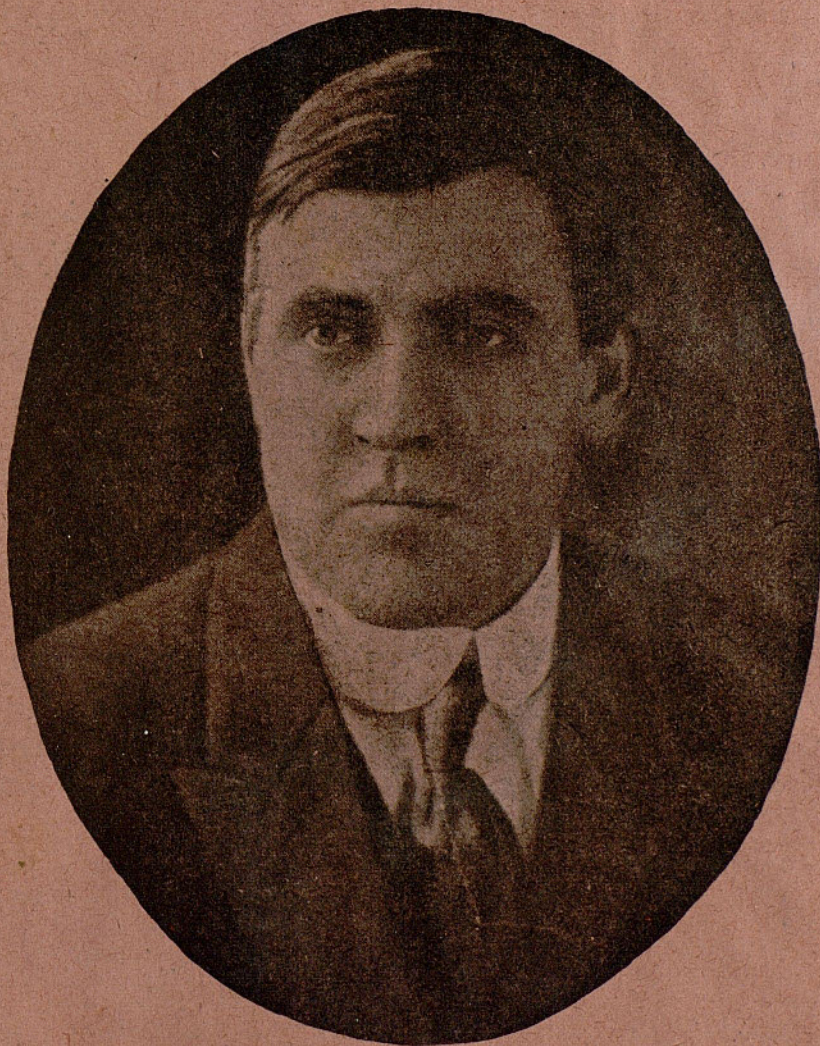


# Cine Popular

Año I  
Número 36

REVISTA  
SEMANAL  
ILUSTRADA

Barcelona  
2 Noviembre 1921



## Rex Beach

estrella de la  
Goldwin y muy  
apreciado por  
sus excepciona-  
les dotes de ac-  
tor cinematográ-  
fico.

20 céntimos



Suscribase V. a la elegante  
revista "Arte y Cinematografía"

Primera Revista Profesional editada en España  
Redacción y Administración: Calle Aragón, 235  
10 pesetas año - 1 peseta ejemplar

## EDICIONES PAX

RAMBLA DEL CENTRO, 11, ENTLO.  
BARCELONA

Nos complacemos en participar a nuestra  
distinguida clientela y favorecedores, que  
podemos servirles las siguientes Ediciones  
en condiciones ventajosas.

### PUBLICACIONES MENSUALES

Ideal Parisiën.  
New Ladies Fashions.  
Paris Chic.  
Toilettes modernes.  
Vogue.

Ultima Elegancia.  
La Mode Nationale.  
Femme chic.  
Cachet de Paris.

Chiffons.  
Elegances Parisiennes.  
Femina.  
Grandes Modes de Paris.

### PUBLICACIONES DE TEMPORADA

Album de Bal.  
Blouses artistiques.  
Blouse ideale.  
Chapeaux modernes.  
Manteaux & Costumes.  
Mode de Paris.  
Toilettes d' enfants.  
Patrons favoris.  
Enfants femme chic.

Les enfants.  
Lingerie de Paris  
Album tailleur  
Album de Ceremonies  
Chapeaux.  
Album Blouses.  
Manteaux & Fourrures.  
Tailleur femme chic.  
Weldons.

Gentlemens fashions.  
Paris Succès.  
Lingerie Elegante.  
Revue Parisienne.  
Saison Parisienne.  
Mode Parisienne.  
Créations Parisiennes.  
Chic Parisien.  
Toute la mode.

Además tenemos los siguientes volúmenes en **idioma francés** al precio de **2 pesetas** de la  
colección FAMA, los cuales se remitirán previo envío del importe.

Renee.  
Myrtho.  
Jeunesse propose.

Ruinee.  
La Fee du vieux logis.

Un cœur qui saigne.  
Le Cortège de la Vie.  
Les Palmariet.

### METHODE DE COUPE (Método de corte)

Divulgación de los secretos profesionales para el método de corte, con dibujos explicativos.  
Es el consejero más perfecto y completo de la familia. Su precio módico de **Ptas. 3'50** lo hace  
adoptar por cuantas se interesan al corte.



## Lamparillas ROYAL

ARDEN SIN ACEITE

Duración garantida 8 y 12 horas - Propias para Cines y Teatros - Aprobadas  
por las autoridades gubernativas y eclesiásticas como luz supletoria en los locales  
para indicar puertas y salidas,

LIMPIEZA — ECONOMÍA — HIGIENE — PERFECCIÓN

Fabricante: J. Polls Alberti

Blasco de Garay, 63 — BARCELONA — Teléfono 5257 - A  
Fábrica de bujías y artículos de cerería



Año 1 - Núm. 36  
Barcelona, 2 de  
Novbre. de 1921

# Cine Popular

Redacción y Admón.:  
Cibla. del Centr  
número 11, ento.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

## Los tres Mosqueteros en película

**H**ABLÁBAMOS en nuestro número anterior de la duda que teníamos sobre cuál de las dos producciones cinematográficas, la americana o la francesa, sería la que más fielmente interpretara la inmortal novela del gran novelista francés.

Vamos a dar una opinión, prematura acaso, pero que muy bien pudiera amoldarse a la realidad cuando podamos ver proyectadas las dos películas de *Los tres Mosqueteros*, la de producción francesa y la de producción americana.

Desde luego el Artagnan de la compañía americana, interpretado por el célebre Fairbanks, ídolo de todos los públicos del mundo, lleva por delante una gran ventaja nominal. Todos esperamos con expectación ver ceñida la espada de la inquieta figura de Fairbanks, admirar las proezas del héroe de Dumas en este otro héroe de la pantalla.

Pero, ¿podrán los artistas americanos dar al ambiente de *Los tres Mosqueteros* el necesario matiz de latinidad que les son precisos? Nos tememos que no.

Los americanos, cuando interpretan temas europeos, lo hacen casi siempre caricaturizan

do. Los caracteres de una raza no se modelan y forjan al antojo y arbitrio de un operador de películas. Seguramente el Artagnan de la compañía ameri-

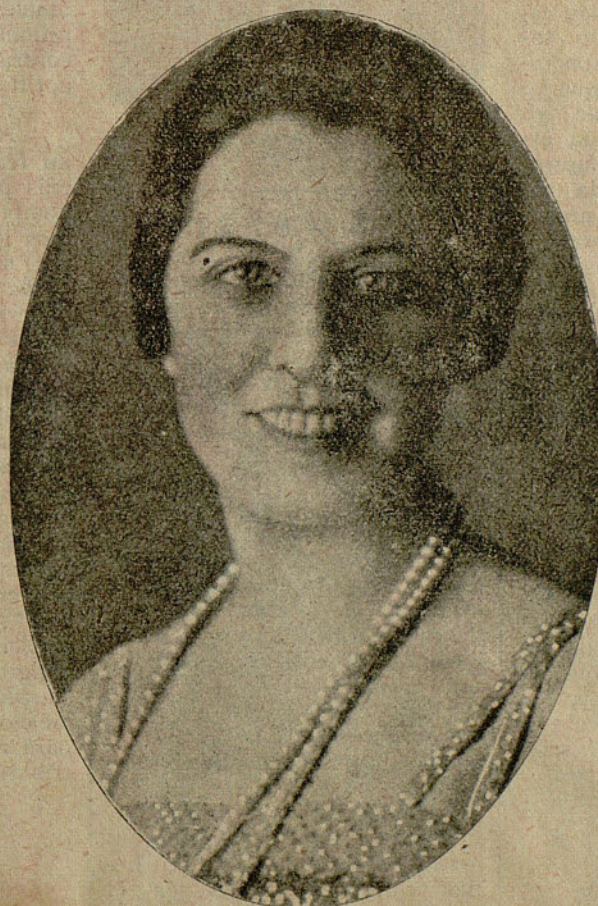
samente el de la movilidad como hecho, sino el de la movilidad como consecuencia. Artagnan es audaz y rápido, pero no a la manera americana, sino al modo latino.

Tememos que Fairbanks, el gran actor que nos ha deleitado con sus grandes creaciones, tenga en *Los tres Mosqueteros* acaso un éxito nominal, pero un fracaso de fidelidad. Es decir, el Artagnan de Fairbanks será absolutamente un héroe americano, no francés.

Por otra parte, llevan los franceses la ventaja de una convivencia con la real escena de las aventuras de Dumas. Es París, el París tan espiritual y tan latino, el suyo propio, no el forjado en un estudio de la joven América. Esto es una desventaja para los americanos, que acaso al querer interpretar la latinidad de los héroes de *Los tres Mosqueteros*, no sabrán dar con el justo medio que llega al límite de lo discreto sin traspasar el de lo inverosímil.

Veremos quién vence a quién. Si las sumas fabulosas invertidas por la compañía Fairbanks en la rea-

lización de esta gran producción, o el espíritu francés, heredero directo del alma que inmortalizó el gran romántico Alejandro Dumas. AURELIO



Geraldine Farrar

Notable y aplaudida estrella americana

cana, el Artagnan de Fairbanks, será un Artagnan que brinca y se mueve como una exhalación, pero el espíritu de la figura de la obra de Dumas no es preci-



Entreviando a un actor

BEN TURPIN SE RIE DE  
SUS PROPIAS GRACIAS

HALLÁBAME en un cine de la populosa ciudad neoyorquina; proyectaban a la sazón una película cómica en dos partes, interpretada por Ben Turpin, el conocido Bizco y su inseparable compañero el Bigotes.

El individuo que ocupaba la butaca de mi derecha, se reía tan franca y escandalosamente, que no pude por menos de contagiarme de su alegría y le acompañé en sus carcajadas. Terminó la película cómica; las luces enciéndense paulatinamente. Cuando todo el salón está iluminado por completo, todas las miradas de los espectadores se dirigen al lugar que yo ocupo; aplauden a rabiar; y yo me azoro; aunque no tenía espejo donde mirarme me figuraba verme la cara colorada como un tomate en plena madurez, y creyendo (¡qué infeliz!) que las ovaciones se dirigían a mí, devolvía saludos, pero... ¡oh desilusión!, me vuelvo a la derecha y veo unos ojos que no sé si me miran a mí o al vecino de al lado, y luego al dueño de los susodichos ojos que puesto en pie agradecía las manifestaciones entusiásticas del público. ¡El que se reía tan estrepitosamente era Ben Turpin, el protagonista de la película que acababa de proyectarse!

Las luces se apagan, una película episódica que no me interesa por no haber visto los anteriores capítulos, es la que sigue en orden a la cómica. Me doy a conocer a Ben Turpin y empiezo a ejercer mis funciones de entrevistador.



Ved aquí la graciosa figura de  
Edna Wheaton

EDNA WHEATON

Aquí tenéis a una maravilla de mujer. Su cuerpo es esbelto y sus líneas de una elegancia y dulzura suprema nos la presentan como una magnífica prueba de lo que la naturaleza es capaz de hacer cuando se propone inquietarnos.

Ella es Edna Wheaton, elegida entre la friolera de seis mil bellas muchachas de Nueva York, como la más hermosa, debiendo interpretar el papel de «Belleza» en una próxima producción de la «Paramount» que llevará por título *Experiencia* y que promete ser de gran interés.

Como ve el lector, los americanos se preocupan de buscar por todos los rincones todo lo agradable y actual.

Hoy es Edna Wheaton la mujer más bella entre seis mil bellas mujeres; mañana es el hombre más caricaturesco, como Chaplin; otro día es el de fisonomía más grotesca, como Turpin, o el ciudadano más bruto de la república, como Jack Dempsey. Así es como la pantalla americana se impone, porque busca la actualidad sin olvidar el arte.

—¿De qué fecha data su aparición en el cine?

—Del año 17. Yo era un oficinista malamente remunerado. Se me ocurrió un día la idea genial de meterme a actor cinematográfico y fui a ver a varios directores de importantes manufacturas, pero todos ellos me rechazaron, no servía para crear películas dramáticas. Mi última visita la reservé a Mack Sennet; éste me contrató para sus famosas comedias, obtuve éxito y aquí me tiene usted hecho un actor bufo.

—¿Es verdadero o fingido su estrabismo?

—¡Verdadero, hombre! Y el ser bisiño es lo que me ha valido triunfar en el cine. Cuando Mack Sennet me vió por vez primera, se rió de mi cara y contratóme casi sin probar mis aptitudes.

—¿.....?

—¿Que si me avergüenzo de mi fealdad? No, señor. Y además por el refrán español «El hombre y el oso...» que sabemos los feos de todos los países, me creo merecedor de miradas tiernas de mis bellas compañeras de trabajo.

—Por lo que he podido presenciar, a usted le gusta ver sus películas.

—Sí, tiene usted razón. Cuando no puedo ver las películas que he interpretado, tranquilamente en la sala de pruebas de la casa editora, asisto de incógnito a un cine, pero siempre me reconocen. ¡Qué de inconvenientes tiene la popularidad!

El cartel «Ha terminado» me obliga a despedirme de Ben Turpin, pues no quiero «colarme» otra vez y creer que son para mí los honores que se le tributan a otro. SIUL G.



JUNE CAPRICE



RUTH ROLAND



# De aquí De allá

## La danza en el cine

Es un hecho constatado que la danza constituye una preparación de primer orden para la actuación de las futuras estrellas del cinema.

No es preciso atormentarse mucho la memoria para que acuda el recuerdo de una casi infinita sucesión de hermosas y hábiles danzarinas, las cuales, trasladadas al vasto campo de la escena muda, han dado reales, en forma maravillosa, al arte de escena muda.

La mayoría de las actrices de cinema que han sorprendido a los públicos más exigentes con la perfección de sus «performances» teatrales, rivalizando con las más encumbradas eminencias en el arte escénico de estos últimos tiempos, han debutado en su carrera tomando parte en el elenco de las compañías de vaudeville, pasando de allí a enrolarse en las filas del personal de las grandes empresas filmadoras.

## El anillo de la suerte

WALLACE Reid usa en el dedo izquierdo un anillo de platino con un rubí, un brillante y un zafiro. Es un hombre supersticioso y cree que ese anillo le trae suerte.

No sabe explicar su procedencia, pues un día, después de haber terminado de trabajar, recibió de un desconocido un paquete conteniendo el anillo.

Desde entonces lo usa siempre, ignorando quién ha sido el gentil o... la gentil autor... del regalo.

## Los tres Mosqueteros

En la producción americana, como ya se sabe, hace el papel de «Artagnan» el gran Fairbanks. Desempeña el papel de «Athos», Leon Barrie, y el de «Porthos» lo interpreta George Siegeman. El papel de la Reina lo desenvuelve Mary Mac Laren; el de «Milady», Bárbara Marz, y el de «Constanza», Margarita de la Mothe.

## Carl E. Akeley

El hombre de ciencia y conocido explorador, tan conocido en todo el mundo, acaba de partir de América del Norte con ruta hacia el continente africano, con el fin de obtener por medio del cinematógrafo estudios de gran trascendencia sobre historia natural.

## E. K. Lincoln es un coleccionista de perros

Entre la pintoresca clase de coleccionistas ocupa E. K. Lincoln un puesto de interés. Es un gran coleccionista de perros de todas clases y uno de los más peritos en materia canina.

Ultimamente, en un reciente viaje hecho a Inglaterra, adquirió dos magníficos ejemplares de perros de escogida raza que le costaron una fortuna.

Al volver a su país, su espo-

sa le llamó la atención sobre las sumas enormes invertidas en tal propósito.

## Una sobrina de Mary Pickford

MARY Pickford ya tiene una heredera de su arte y su nombre en su propia familia.

Su sobrina, Mary Pickford Rupp, niña de pocos años, ya trabaja con lucimiento en algunas producciones de la compañía de su celebrada y afortunada tía.

## Un precioso regalo para una artista

CLARA Kimball Young ha recibido un magnífico anillo de la época de Luis XVI, de gran valor. Se dice que este presente se lo ha enviado un admirador de la India que lo heredó de un inmigrante de la época de la revolución francesa.



MARY PICKFORD en "Stella Maris" 444

An ARTCRAFT Picture

La deliciosa artista en la bonita comedia "Stella Maris"



### El ocaso de las estrellas

EL prestigio de las «estrellas» ha decaído bastante durante el año en curso. Los directores se han impuesto. Los autores de argumentos ganan terreno a medida que pasa el tiempo y en la actualidad son factores activos. Quizá haya influido en esto la preponderancia de los capitalistas en el negocio de espectáculos, que está relegando a segundo término a los antiguos empresarios.

### Capítulo de bodas

MARGUERITE La Motte será en breve la esposa de Mitchell Lyson, director de arte de William de Mille. La noticia ha alborozado a los amigos, pues se trata de un matrimonio de amor puro. El año pasado fueron las relaciones, pero Marguerite era demasiado joven todavía, pues apenas ha cumplido 18 años. Pero ya no puede esperar más.

—Gladys Brockwell también se casará muy pronto. Su compromiso con William Scott, un joven que promete mucho, ha causado gran sorpresa y admiración en el mundo del cine. Ella cree que a la «tercera va la vencida», porque ha estado ya otras veces navegando, con mala fortuna, en el mar de las aspiraciones matrimoniales.

—Betty Ross Clark pronto será la esposa de Arthur Collins. Este es un hombre de negocios de Los Angeles. Fué teniente de las fuerzas inglesas de aviación y fué herido gravemente en los campos de Francia. En la actualidad se halla al frente del departamento de cambios extranjeros de un banco. Se enamoraron rápidamente en una comida y se arregló el asunto.

### Una actriz aristócrata

LADY Diana Duff Cooper, de la antigua aristocracia inglesa, que ya había tomado parte como aficionada en algunas escenas sacadas en Inglaterra para la famosa producción de David W. Griffith, *El gran amor*, se dedicará definitivamente a la cinematografía y ya ha firmado un contrato con el conocido productor J. Stuart Blackton,

para actuar en una película de los tiempos de Carlos II, que aquel director tiene en preparación. También tomarán parte algunos otros miembros de la alta sociedad inglesa.

### Un pequeño actor

ENTRE los artistas infantiles del cine hay uno que merece capítulo aparte, por la simpatía que su talento mímico ha despertado en el público yanqui. Es «Eduardo», que interpretó la película del mismo nombre, con argumento de Booth Tarkington y que se llama en realidad Johnny Jones.

Johnny o «Eduardo», está en



BILLIE BURKE  
en "In Pursuit of Polly"  
A Paramount Picture

en una escena de «En pos de Polly»

La Dirección de CINE POPULAR recibirá muy complacida todas cuantas comunicaciones tengan a bien dirigirlas a descubrir deficiencias de nuestra publicación, o indicando asuntos que gustarian ver tratados en nuestras páginas.

Así deseamos demostrar cuán imperativos son para nosotros los deseos de nuestros lectores.

esa edad en que no ha decidido todavía si será ingeniero o cómico. El pequeño intérprete, que tiene la ventaja de no ser «serio» y de jugar divertirse por los talleres, nació en De- loit Wisconsin, y ha vivido en Los Angeles y en Nueva York. A muy temprana edad comenzó su carrera teatral, pues tenía seis meses cuando tomó parte en una obra en calidad de bebé, en compañía de Sheridan Keene. Más tarde salió en *Salomy Jane* y en *El pastor de las colinas*, y después interpretó el papel de Juanillo en *La barrera*. Pero no fué sino hasta los ocho años cuando entró en las legiones cinematográficas, con «Lubin», en Filadelfia. Después apareció con Constance Talmadge y ahora trabaja para «Goldwyn» desde que fué elegido para el papel de «Eduardo». Su padre es también actor cinematográfico.

### Lovel Sherman se abre paso

LOVEL Sherman trabajaba hace muy poco en papeles muy secundarios. Sobresalió últimamente en la película *The Gilder Lily*, y en la actualidad ya es una primera figura.

Gloria Sivanson lo ha escogido para su compañero en una próxima película que será filmada a su vuelta de Nueva York.

### Jackie's Googan

LA próxima película en que este artista desempeñará el principal personaje se titula *My muchacho* (My Boy), de la que es autor su padre. La película trata de las peripecias de un muchacho llegado a Nueva York.

En esta película Jackie's Coogan tiene grandes oportunidades para desenvolver sus grandes aptitudes.

### Se casan...

LAS últimas noticias de casamientos son de Leatrice Joy y Jack Gilbert.

Durante los seis pasados meses, Catalina O'Connor, que trabajó en varias producciones con Tom Mix, es ya en la actualidad mrs Lynn Reynoldes, y Edith Hallor, de la compañía Selznik, se casó con el director de la compañía Fox, Jack Dillon.



# Raymond

RAYMOND Hatton nació en Iowa, siendo en la actualidad una de las más interesantes figuras de la compañía «Goldwyn».

Hijo de un médico, demostró pronto a su padre su decidida vocación hacia la escena, y aunque éste trató de disuadirle, Raymond se decidió por incorporarse a una compañía de actores de segundo orden que recorría todas las capitales. En esta primera época de la vida escénica de Hatton, éste desempeñó papeles de toda índole, siéndole un duro pero eficaz aprendizaje artístico.

## Su arte

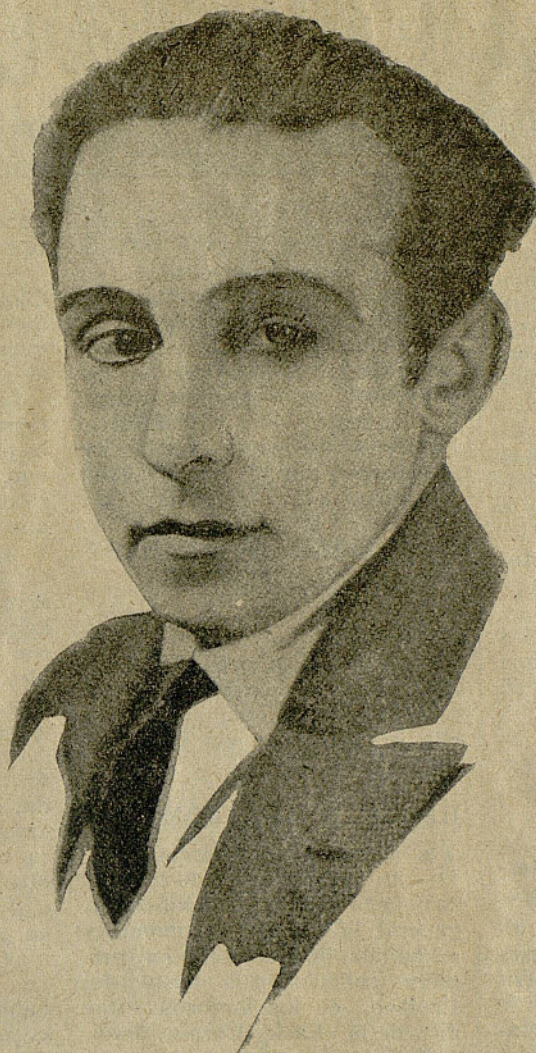
Posee Raymond Hatton la gran cualidad de poder desempeñar con igual fortuna papeles cómicos como trágicos, y acaso a esta dualidad artística debe sus primeros éxitos en la pantalla, cuyos primeros pasos son siempre duros.

Su fisonomía, de rasgos delgados y flexibles, adquiere maravillosas modalidades emotivas.

Recuérdense sus papeles en *La Americanita*, que desenvolvió con María Pickford, y en *Joan the Woman*, donde pudo demostrar su gran espíritu de adaptabilidad.

## Una anécdota

Raymond Hatton no sa-



Si quiere usted escribirle hágalo a

**RAYMOND HATTON**

c/o Goldwyn Studios,  
Culver City,  
California, U. S. A.

# Hatton

be guiar un aeroplano y no obstante los azares de su vida le llevaron en cierta ocasión a verse en un aparato por los aires y como solo controlador. Estaban tomando una fotografía en el estudio de la compañía al aire libre pero en un tablado. Hatton figuraba guiar un aeroplano cuando imprevistamente declaróse un formidable incendio que llenó a todos de pánico. Raymond, casi automáticamente, dió a la manivela de marcha y el aeroplano se lanzó por los aires.

Por fortuna Raymond Hatton tuvo la serenidad, dentro de lo escaso que sabía sobre la materia, de acertar a cortar la velocidad y buscar el plano de descenso, lo que se realizó milagrosamente.

## Se casó

Hatton tuvo un amor fulminante. Una verdadera corazonada, un golpe de vista le unió a la hoy su esposa y compañera de escena Frances Hatton. Fué un amor repentino en sus comienzos y en sus consecuencias. La pareja es absolutamente feliz.

## Su nueva producción

La nueva producción de este popular actor cinematográfico será la de *Séptimus* en una preciosa película de la «Goldwyn».



Affligido

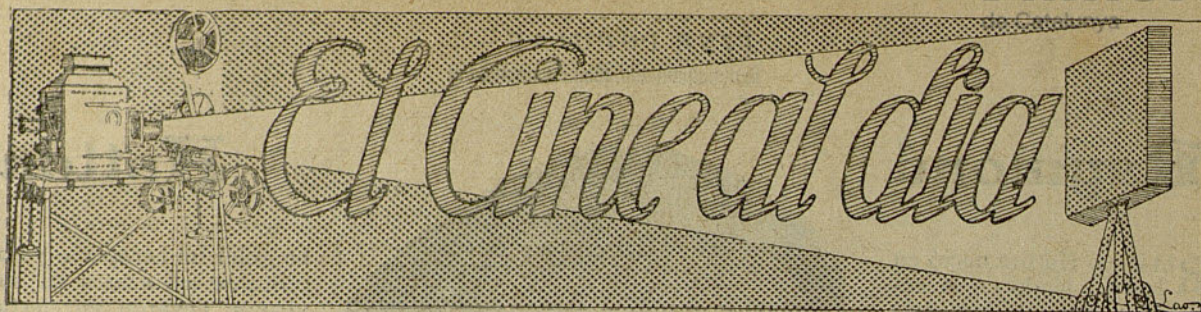
Duda de su suerte

Buena noticia

Rencor

Antipatía





### «MARION»

SE trata de una cinta italiana que se proyecta en los cinematógrafos de España. Esta nueva producción es interpretada por Francesca Bertini y no se aparta en nada de la escuela de cinematografía italiana.

*Marion* es una bella película sin duda alguna, presentada con gran lujo y fielmente trabajada. Es un drama de amor o más bien de pasión. *Marion*, interpretada por Francesca Bertini, desenvuelve su papel magníficamente.

Esta película posee todas las bellezas y todos los pecados que la mayoría de las producidas en Italia.

Vivamente deseamos ver trabajar a Francesca Bertini en una bien meditada comedia de costumbres italianas.

«VIVO O MUERTO», interpretada por Jack Dempsey

SE proyecta y en algunos cines ya se ha terminado, esta gran serie de aventuras americanas.

La última jornada proyectada con la victoria de los verda-

deros poseedores del yacimiento de petróleo, es como los anteriores, de interés.

Hemos de hacer notar, no obstante, que Jack Dempsey, el formidable boxeador, campeón del mundo, no nos acaba de convencer como primera estrella cinematográfica. Le falta a Dempsey escuela y verdadero entusiasmo por el arte cinematográfico.

### LOS AMORES de CHARLOT

CUANDO May Collins filmaba *Todo es bello en el amor*, cine-comedia «Goldwyn», comenzaron sus amores con Carlitos Chaplin. Carlitos le cortó el pelo a esta chiquilla; pero ella le cortó a su vez las alas del corazón.

### HABLA BETTY COMPSON

AL hacerle la observación a esta bella estrella de la «Paramount» de que el público en general la admira, y mientras se hallaba terminando su primera película en la costa del Pacífico, en los famosos estudios de la «Lasky Corporation», replicó lo siguiente, que da una

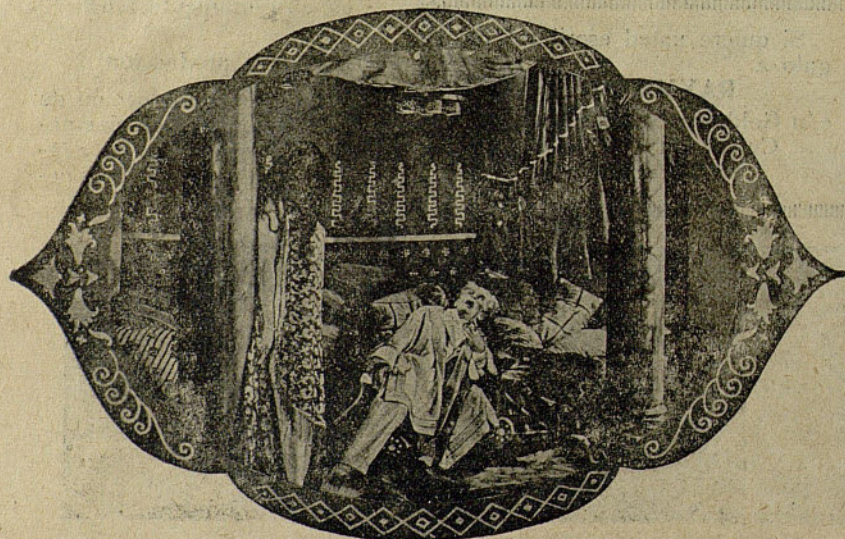
concisa y completa idea de su tipo de mujer:

—Sí, el público me admira—dijo;—estoy contenta, y si realmente esto es así, ya sé el por qué: es que yo también admiro al público.

La señorita Compson ha obtenido significativos triunfos en la pantalla, en las producciones que ha interpretado para la famosa marca mencionada. Apenas había sido introducida en la «Lasky Corporation», cuando desde el muchacho mandadero hasta el más prominente miembro de la firma, procuraron ayudarla en todo lo posible, hasta descuidar sus respectivas ocupaciones algunos de ellos.

Aquellos que conocen a la señorita Compson dirán, sin duda, que su dulce sonrisa es una «manía», porque de otra manera no podría ser un día tras otro tan uniformemente cortés y de buen carácter. La verdad en este asunto es que la «manía» de la señorita Compson es una de sus muchas cosas agradables, y que su personalidad es enteramente natural.

—¿Cuál es la cosa que más amo? — reflexionó la señorita Compson cuando fué preguntada a este respecto en su camerino.—¡Oh, muchas! Sin embargo, creo que manejar automóviles, nadar y jugar al golf están en la primera fila de mis predilecciones, y de todas éstas no sé a cuál dar la preferencia. Estas formas de diversión están ligadas íntimamente. A mí me gusta tomar mi automóvil y trasladarme al club, en el campo, con el objeto de llenar nueve agujeros jugando al golf y después ir prontamente hacia la playa, ponerme mi vestido de baño encima y ocupar algún tiempo del mediodía calentándome al sol, caminando a intervalos a lo largo de la playa. Es casi imposible para mí estar lejos del agua y especialmente en verano.



Una escena de la gran cinta «Gaumont», «Almas de Oriente».



# Principios y opiniones de varios populares artistas de la escena muda

Noticias más o menos ciertas, que las oficinas de propaganda cinematográfica se han encargado de divulgar

**Lila Lee.**—Es una de las mejores nadadoras entre las de su edad y sexo. Lila Lee es al mismo tiempo una notable danzarina.

**Lois Wilson.** — Ha recibido una espléndida educación y estuvo enseñando en una escuela antes de haberse dedicado a la profesión de actriz... pero era muy joven y demasiado bonita maestra para permanecer toda la vida como una pedagoga, pendiente de los aburridos exámenes periódicos.

**Agnés Ayres.** — Su gran afición es cultivar rosas y por esta razón tiene maravillosas variedades en su casa de Hollywood. La señorita Agnes Ayres acaba de ser elevada a la categoría de «estrella» de las películas «Paramount».

**Jack Holt.** — Es un experto jinete y ha hecho equitación casi desde que estaba en la cuna, habiendo nacido en Virginia. Tuvo su primera aventura en el negocio teatral con una compañía melodramática que fracasó y lo dejó abandonado en las más endiabladas condiciones; pero dada su fibra excepcional pronto se rehizo.

**Roscoe Arbuckle (a) Fatty.** — Es un experto mecánico de automóviles y le gusta labrar y bruñir sus propios carros. También es un buen cantante, y en cierta ocasión estuvo trabajando en unos espectáculos de ópera cómica.

**Milton Sills.**—Siendo uno de los principales actores de la «Paramount», dedica sus ratos de ocio a concienzudos y detenidos estudios sobre horticultura y también es amante de gastar su tiempo en ensanchar sus profundos conocimientos de psicología, a la que alguien llamó la perspicacia de las ciencias. Está suscrito a ocho revistas trimestrales, que versan gene-

ralmente sobre ocultismo, teosofía y magia blanca, y lee varias lenguas muertas con maravillosa facilidad.

**Gloria Swanson.**—Fue la distinguida damita que dibujó el estilo de los muebles y las decoraciones con que formó su nido encantador en su departamento del estudio Lasky. La simpática estrella de la «Paramount» se dedica ahora a cultivar los bailes, estudiándolos con notable aprovechamiento. También la distrae el aprendizaje del francés, y últimamente se ha dedicado con gran fervor a hacer ejercicios manuales, llegando a manuscibir con una admirable soltura y perfección.

Todo esto además de los deportes.

**Wallace Reid.**—Es un aficionado músico, un escritor de notable habilidad, un dibujante, un experto chauffeur y un diestro prestidigitador.

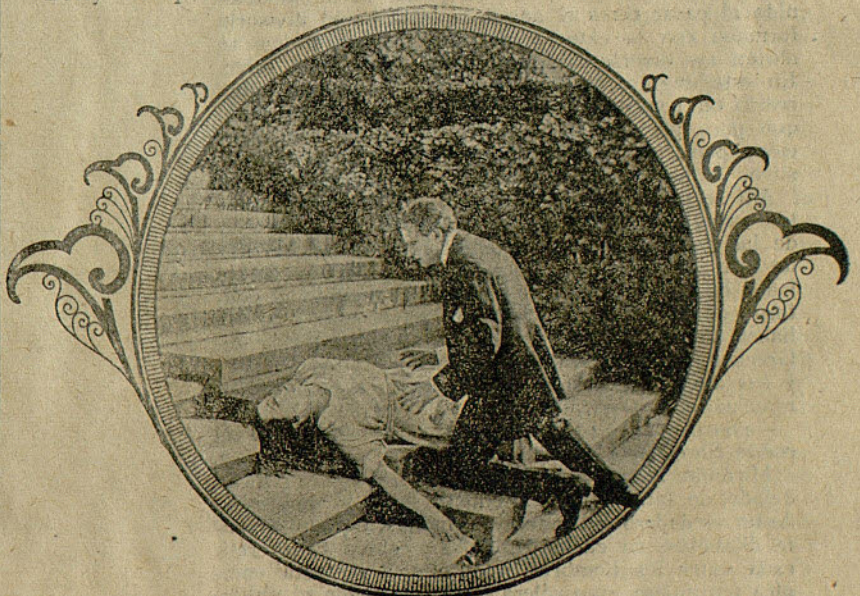
**Betty Compson.** — Nació en

los distritos mineros de plata situados en Utah y sabe todo lo relativo a las ciudades subterráneas. Ha estado en los más bajos niveles de las minas y es familiar con todos los términos de la industria. Antes de incorporarse al cine estuvo actuando en vaudeville y es una consumada violinista.



## NUESTRO CONCURSO DE CUENTOS

NUTRIDO y selecto ha sido el número de trabajos presentados a nuestro Concurso de Cuentos, y la Dirección de CINE POPULAR, atareada en leerlos y clasificarlos todos, agradece a los concursantes la colaboración al éxito de este concurso, cuyo fallo hará público en nuestro próximo número.



Una escena de la gran cinta «Gaumont», «Almas de Oriente»



## Matías Sandorf

(Continuación)

### LIBRO SEGUNDO

#### LA EVASION

Reunidos en la misma celda, Matías Sandorf y sus amigos esperan tranquilos su ejecución, señalada para el día siguiente al amanecer. El notable aristócrata húngaro se esfuerza por animar a sus compañeros.

—¿A qué darnos valor Matías?—replica uno de ellos—Todavía debe correr mucha sangre por la libertad y estamos orgullosos de que la nuestra vaya a mezclarse con la de los mártires que nos han precedido.

Mientras tanto Sarcany recibe en su celda una visita inesperada: la de Silas Toronthal, quien es portador de una carta invitándole, lo mismo que a su cómplice, a presentarse para las normas relativas a la entrega de los bienes confiscados en provecho suyo y de Sarcany. Firma esta misiva el Comisario Imperial, y de hecho es salvaconducto para dejar libre al detenido.

Una conversación, que poco a poco degenera en disputa, se entabla entre Silas y el aventurero: «Y ahora será cuestión de entendernos...»—«La mitad para cada uno».—«Olvida usted que todo me lo debe a mí, Sarcany».—«No olvido nada absolutamente, Silas Toronthal».—«La paloma... el billete... la plantilla...»—«A cambio de haberme traído un papelucho, pretende usted quedarse ahora con la mitad de los millones de Matías Sandorf?...»

Y véase por donde, un fenómeno singular, pero perfectamente explicable por sólo las leyes de la acústica, iba por fin a descubrir a los sentenciados el secreto que parecía no debían conocer jamás. Varias veces ya el conde Sandorf que, sobreexcitado ahora, marchaba inquieto rozando los muros de la celda como una fiera encerrada en su jaula, se había detenido al pasar cerca el ángulo que la pared divisoria formaba con la exterior del corredor en el que se abrían las diversas celdas de este piso de la torre. En este ángulo, en la juntura de la puerta, había creído oír como un murmullo de voces lejanas, aunque poco perceptibles. Al principio no presta atención, pero un nombre pronunciado claramente, el suyo, le hace aplicar más cuidadosamente el oído.

Allí se producía evidentemente un fenómeno acústico semejante a los que se observan en el interior de las galerías de una catedral o bajo las bóvedas de forma elipsoidal. La voz partiendo de uno de los lados de la elipse, después de haber seguido el contorno de los muros, se hace oír en el otro foco sin haber sido perceptible en ningún punto intermedio. Gracias, pues, a esta circunstancia, Matías Sandorf y sus amigos se enteraron de quienes les habían denunciado.

—¡Sarcany!... ¡Silas Toronthal!... — exclama el conde Sandorf—¡Ellos!... ¡Son ellos!...

Mirando a sus dos compatriotas, su corazón ha dejado de latir por un momento bajo la impresión de un verdadero espasmo. Sus pupilas, espantosamente dilatadas, su cuello rígido, su cabeza como retirada entre los hombros, todo indica en esta enérgica naturaleza, una cólera terrible, llevada al último extremo.

—¡Ellos!... ¡Miserables!... ¡Ellos!... — repite con un a modo de rugido.

Es Frank Mayo uno de los actores representativos de la moderna corriente cinematográfica americana, toda virilidad y audacia. Sus personajes todos, llenos de optimismo, consiguen vencer cuantos obstáculos se interponen en su camino, poniendo, para lograr su empeño, una fuerza de voluntad sorprendente por su gran naturalidad.



En EL DOMADOR DE SALVAJES, cuyo argumento publicamos, pone de relieve, una vez más, sus insuperables dotes de artista, habiendo conseguido producir momentos de intensa emoción. La casa «Vilaseca y Ledesma, S. A.», puede mostrarse satisfecha de contar entre su material de estrenos un film de tanta valía.

FRANK MAYO en «El domador de salvajes»

Por fin se levanta, mira en torno suyo, y recorre la celda en precipitados pasos:

—¡Huir!... ¡Huir!...—grita—¡Es preciso huir! Y este hombre que iba a marchar valerosamente a la muerte algunas horas más tarde, este hombre que no había pensado en disputar su vida, este hombre no tuvo entonces más que un solo pensamiento: vivir, y vivir para castigar a los dos traidores, Toronthal y Sarcany.

—¡Sí, vengarse!—gritan Bathory y Ladislav Zathmar.

—¿Vengarse? ¡No!... ¡Hacer justicia!

El conde Sandorf se retrataba en aquellas palabras.

La empresa es árdua, rodeada de toda clase de peligros. Como inmediatamente ha reconocido Matías Sandorf, la fuga no es posible sino por la ventana de la celda, y hubiera habido imposibilidad absoluta de escapar por ella, si los prisioneros no hubiesen reparado en el pararrayos, cable de hierro flexible y flotante lanzado sobre el abismo.

Ocupados con febril actividad en arrancar los barrotes de la reja, interrumpe su labor la llegada de un oficial. Viene a dar cuenta de una gracia especialísima que le ha sido concedida, a saber, que la mitad de sus bienes, confiscada en provecho del Estado, pasará a sus herederos al llegar a la mayor edad. Otras entradas y salidas les sobresaltan; una religiosa, un carcelero... Sin embargo, no todo son entorpecimientos, algo favorable surge. Próximo ya el amanecer, cercana la hora fatal de la ejecución, desprendidos de sus alveolos todos los barrotes, se desencadena una terrible tempestad que, al paralizar un momento la vida del fuerte, es aprovechada por los patriotas húngaros para con alguna esperanza de éxito, acogerse al pararrayos libertador. El conde Sandorf y Bathory logran su intento. No así Zathmar, el cual, dada la alarma por un centinela, cae de nuevo en poder de la guarnición de la fortaleza.

Una trágica persecución se entabla a la luz rápida y vivísima de los relámpagos y de los fogonazos. Sandorf y Bathory sueltan el cable y desde más de cuarenta pies de altura son tragados por el abismo. Sólo entonces cesan los disparos hechos desde las ventanas de la torre. ¡El torrente no podía devolver más que cadáveres y eso si los devolvía!

Mas los fugitivos no perecen. Nadando primero y agarrados al tronco de un árbol después, se deslizan por las aguas turbulentas y llegan a la costa occidental de la península istriana, cuando el día se acentúa y blanquea el azul del cielo purificado por las ráfagas nocturnas. No lejos de la orilla, divisan la choza de un cazador. Refugianse en ella, permaneciendo agazapados bajo un montón de hojarasca, sin atreverse aún a creerse libres y torturados por el hambre, hasta el anochecer. Quiere la casualidad que una patrulla de gendarmes haga alto en aquel sitio. Y por lo que pueden escuchar de la conversación sostenida entre ellos, deducen que se han movilizado en su busca gran parte de las fuerzas policíacas del país, que se ofrecen 5.000 florines a quien aporte indicaciones susceptibles de hacer descubrir su pista; y, finalmente, que en el mismo bando se amenaza con el presidio y la confiscación de bienes a quien les dé asilo.

Sabedores de estas inquietantes nuevas, de buena gana no se hubieran movido en mucho tiempo de su escondrijo, pero es forzoso partir, y va cerrada la noche, tras una marcha penosísima por terreno hostil y desconocido, llegan a Rovigno, y son recogidos por el pescador Andrés Ferrato y su hija María.

Dejemos al conde Sandorf y Bathory gozando de



la más benévola y solícita hospitalidad, para decir que desde que pusieron el pie en la península istriana han sido espiados por el malvado Carpena, sujeto poco recomendable sin fe ni ley, que ha solicitado varias veces casarse con la hija de Andrés Ferrato, siendo rechazado siempre. El rencoroso y vengativo Carpena, al principio no concede mucha importancia a su encuentro con los desconocidos, mas una vez que tiene noticia del bando, a impulsos de su despierta codicia, les busca y les ve precisamente al entrar en la modesta vivienda del pescador. Convenido de que Andrés Ferrato ha dado asilo a los fugitivos de la fortaleza de Pisino, y por otra parte, de que jamás obtendrá el amor de María, opta por la delación que le valdrá un puñado de florines.

Momentos después, guiada por Carpena, se presenta en la casa una sección de agentes. El generoso y humanitario Ferrato es cogido y agarrotado. Traicionados de nuevo, Sandorf y Bathory huyen. Mas una bala hiere gravemente a este último, siéndole imposible prestarse al esfuerzo de su amigo que a toda costa quiere salvarle o morir con él.

— ¡Huye, Matías!... ¡Huye... por la Causa!

Estas palabras de Esteban Bathory son como una orden para el conde Sandorf. Dispuesto a asumir él solo la obra de los tres, a ser en su día el justiciero, de un salto prodigioso escapó de las manos de los agentes cuando éstos se arrojan sobre el herido, y constantemente tiroteado, se precipita en el mar. Una descarga cerrada hace saltar el agua en torno suyo. Y sin duda deben tocarle una o muchas balas porque se hunde bajo las olas para no volver a reaparecer.

¡El conde Sandorf, el señor Magiar, había tenido por sepulcro las ondas del Adriático! Esta es, al menos, la versión que adopta el gobierno austríaco después de minuciosa sumaria.

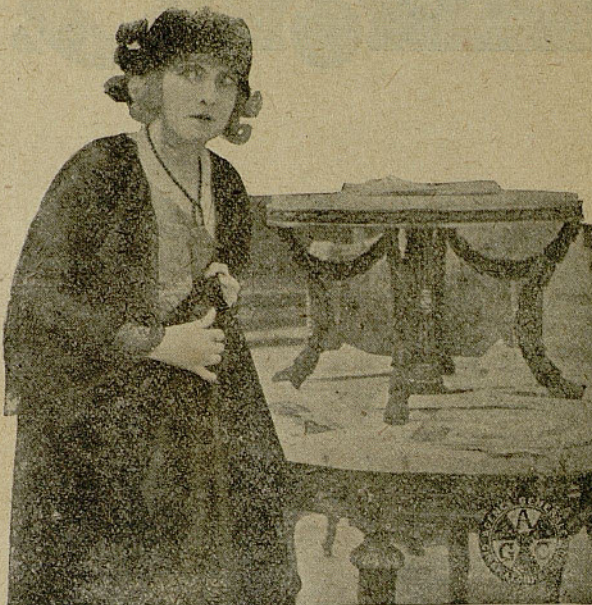
Algún tiempo después de estos trágicos sucesos, los delatores Sarcany, Silas Toronthal y Carpena, han cobrado el precio de su traición. Andrés Ferrato sufre las amarguras del presidio en Steinl. María abandona su casa sola y sin amparo...

Y de aquellos tres hombres que habían consagrado sus energías a la noble causa de la libertad e independencia de su país, Bathory y Zathmar han sucumbido fusilados por el opresor, en tanto que el mar impenetrable guarda el secreto de Matías Sandorf.

### LIBRO TERCERO

#### EL NABAB

En Ragusa. Quince años han transcurrido desde los trágicos acontecimientos de Trieste. Con el tiempo las pasiones y los vicios de Silas Toronthal han llegado al colmo. Buena y honrada hasta la exageración, pero sin la menor energía moral, su mujer sólo siente por él invencible repulsión. Aunque rodeada de lujo y comodidades diríase que, sumisa y resignada, vive en un mundo aparte de amar-



FANNY WARD, celebrada artista del «Programa Pathé»

guras y callados sufrimientos. Ahora bien, dentro de la espléndida residencia del banquero un rayo de sol brilla entre las tinieblas; su hija, Sara Toronthal, belleza delicada y una de las jóvenes más lindas de la ciudad.

Dirijamos ahora nuestra atención a otra familia conocida que también reside en Ragusa y ocupa modesta vivienda. Nos referimos a la de Esteban Bathory. La señora Bathory, cuyos cabellos se han tornado de plata y está muy avejentada, ha conservado celosamente el recuerdo de su marido concentrando todos los tesoros de su ternura en su hijo Pedro, gallardo mozo llamado a ser sostén de su serena ancianidad. La pobre mujer ignora en absoluto la traición causante de su pobreza y de su viudez. Borik, el abnegado y viejo criado, continúa fielmente a su servicio.

La casualidad, ese algo misterioso que sigue nuestros destinos, ha hecho que la casa esté muy próxima al palacio habitado por Silas. Y Pedro, que ha crecido en la vecindad de la familia del rico banquero, ama con delirio a Sava. Una puertecita que da al campo permite a Pedro penetrar todos los días secretamente en los jardines de Toronthal, y entre ambos jóvenes ha nacido un amor exclusivo y mutuamente correspondido. Mas sus entrevistas no son tan secretas como creen. Alguien les espía siempre. Ese alguien que sigue sus pasos a todas horas, es Namir, misteriosa danzarina oriental al servicio de Sarcany, desde que éste la compró a su dueño en un

### EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artistas de cine. — VALE ptas. 1'50: En esta Administración o en la

#### Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

única legalmente autorizada en España. Calle de San Pablo, 10.— Barcelona. Clase cada tarde de 6 a 9: Pose, Baile, Sports, Edición de películas. Director: L. PETRI

**Empresarios:** ¿Queréis ver vuestros locales llenos? Proyectad

### LA GRAN JUGADA

estupenda serie que tiene la Cinematográfica Española. Rda. Universidad, 7, 3.º-Barcelona



lejano país. Y cuando Silas Toronthal, ahogando ciertos escrúpulos se inclina a consentir la boda de Pedro Bathory con su hija, Sarcany—informado de los proyectos de su cómplice por Namir—reaparece para exigir a Silas la mano de Sava, esperando así restablecer su dilapidada fortuna. ¿Qué sucede entre los dos hombres? Se ignora. El caso es que, sirviéndose tal vez de sus habituales amenazas, Sarcany logra imponerse al banquero y quedan de acuerdo para anunciar los desposorios.

Coincidiendo con tales sucesos un navío desconocido arriba al puerto de Ragusa. Su llegada causa profunda expectación entre los habitantes de la ciudad y una gran multitud ávida de informes invade los muelles. De la tripulación dos hombres son los que atraen la curiosidad general; el diminuto Pescade y el gigante Matifou: la astucia y la fuerza. Pescade y Matifou son los mejores amigos del mundo y extrañamente adictos a un hombre misterioso: el propietario del yate. Al saltar a tierra los singu-

lares marinos se ven asediados a preguntas. Y por ellos saben todos que el buque viene de muy lejos, de una isla encantada y misteriosa llamada Antekirtta, y que su patrón es el doctor Antekirtt.

¿Quién era el doctor Antekirtt? Desde hacía algunos años, alrededor de este personaje se había hecho una especie de leyenda en todos los países del extremo Oriente. En Asia, desde los Dardanelos hasta el Canal de Suez; en Africa, desde Suez hasta los confines de Túnez; en todo el litoral arábigo del Mar Rojo, no se cesaba de repetir su nombre como el de un hombre extraordinario en las ciencias naturales, una especie de gnóstico, de taleb, que poseía los últimos secretos del Universo.

En los tiempos del lenguaje bíblico, hubiera sido llamado Epifanes. En las comarcas del Eufrates se le habría reverenciado como a un descendiente de los antiguos magos.

(Continuará)



ALBERTO CAPOZZI una de las primeras figuras de la Cinematografía italiana

## Frank Mayo en El domador de salvajes

Para Bautista Naret, el hombre más fuerte y menos misericordioso del campamento, Juan, el muchachito cojo, no era otra cosa que un ser a quien hacer víctima de sus diversiones rudas. Naret se divertía haciendo crueldades. Así es que diariamente torturaba con sus burlas al desgraciado Juan.

Irene Mac Fittrick, la hija del superintendente, no podía tolerar, debido a sus nobles sentimientos, que Naret martirizase al pequeño, y cada vez que presenciaba una escena parecida, afeaba el proceder de Naret para con el desgraciado tullido.

Juan, huérfano de afectos familiares, sentía un inmenso cariño por Irene, la única persona en el campamento que sabía condolerse de su desgracia y prodigarle palabras cariñosas. En sus ratos de soledad, Juan pedía al Todopoderoso el envío al campamento de un hombre que terminase con las brutalidades de Naret.

Había sido oído. Por los Reciales, el torrente de la muerte, venía al campamento, tripulando una ligera embarcación, un desconocido.

Era día de fiesta y los hombres del campamento se



encontraban dedicados al deporte en las orillas del referido torrente. Al divisar al desconocido, un grito de sorpresa se escapó de sus gargantas. Los Reciales llevaban en sus aguas turbulentas la muerte de todos los que se habían atrevido a atravesarlos.

El desconocido logró atravesarlos en medio de la ansiedad de los hombres del campamento, quienes, al verle llegar a la orilla, le hicieron objeto de una cariñosa acogida, despertada, más que nada, por la proeza que terminaba de realizar.

El muchachito cojo vió llegar al desconocido. Su corazón palpó con más fuerza. Y le pareció oír que una voz misteriosa susurraba a su oído: «He aquí el hombre que pedías en tus oraciones.»

Junto a él se encontraba Irene. Como todos, se emocionó al contemplar la proeza del desconocido. Solamente hubo una persona en todo el campamento que tuvo para la llegada del desconocido un gesto hosco: Naret, a quien le contrariaba el aspecto de hombre valeroso del desconocido.

—¡Hombres del campamento de Mac Fittrick... salud!—exclamó éste.

A preguntas del superintendente, añadió éste:

—Me llamo Luis Grantanre y vengo en busca de trabajo.

El padre de Irene se lo concedió. Aquel hombre era útil en el campamento.

Y desde que Grantaire se encontraba en el campamento, Naret no hacía objeto al pequeño de sus diversiones torturantes. Grantaire había puesto a Juan bajo su protección. Le había tomado tanto cariño, que teniendo que saldar con Naret una cuenta que éste había abierto con sus odios y ruindades, depositó a

Juan en lugar seguro hasta ver el resultado de aquella lucha sangrienta que se avecinaba.

Naret, siempre ruín, llamó en su ayuda a todos los matones de los contornos. Temía a Grantaire y pidió auxilio a otros seres tan cobardes como él para librarse de éste.

Hasta última hora no consiguió Irene darse cuenta de que la simpatía que sentía por Grantaire no era otra cosa que amor.

Naret la deseaba con toda la violencia de su alma ruda. Le puso cerco. Aprovechándose de un error que sufría su padre respecto a Grantaire, alejó a los dos, llegando a conseguir la expulsión de su adversario del campo de Mac Fittrick.

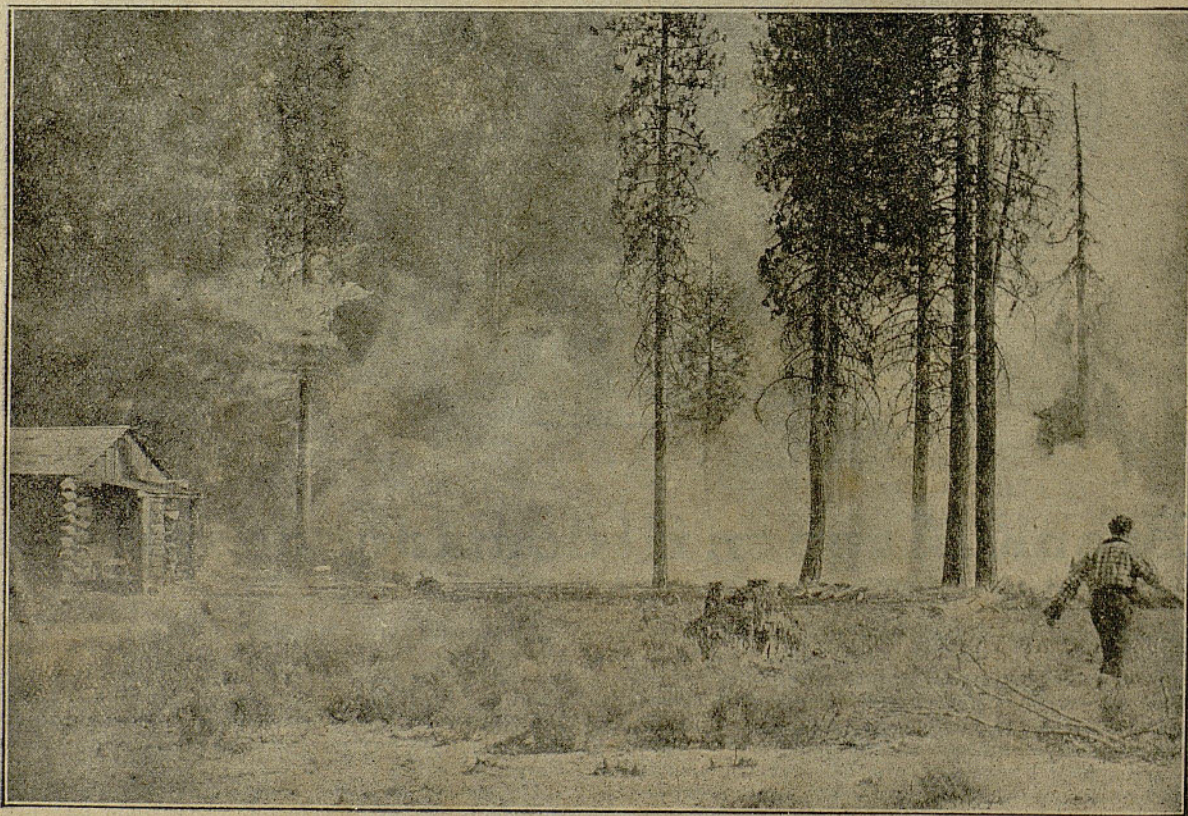
Empero Irene no estaba dispuesta a manchar la pureza de sus sentimientos con la negrura de alma de Naret y oyó sus pretensiones de unirse a ella con la mayor indiferencia.

Grantaire vigilaba. Sabía del asedio que hacía objeto Naret a Irene, y como le creía capaz de la mayor monstruosidad al ver que ésta no estaba dispuesta a secundar sus planes, esperaba el momento de inutilizar por completo a éste, acudiendo en auxilio de Irene y su padre, pues a pesar de su error, no por eso le guardaba animadversión.

Como había previsto Grantaire, Naret, al verse rechazado, prendió fuego al campo, intentando, de paso, obtener de la joven, por la fuerza, lo que tanto ambicionaba.

Inutilizado Naret para siempre por Grantaire, que había acudido en auxilio de Irene y su padre, se abrió para los dos jóvenes un horizonte de paz y amor.

FIN



Es «El domador de salvajes» una hermosísima producción que honra a la Cinematografía y será vista con agrado por nuestro público.



—¡ Oh, Virgen María! ¡ El condesito! —exclamó la mujer saliendo a su encuentro con los brazos abiertos.

Silvano se dejó abrazar sonriendo.

—¿ Está en casa Mateo? —preguntó.

— Está ya en la cama el holgazán. A decir verdad, también iba a hacer lo propio cuando sentí el ruido del coche. Pero entren en casa— dijo la campesina mirando con curiosidad a Virgencita.

— Esta señorita es una huérfana á quien te recomiendo para que esté en tu compañía unos días; es buena y honrada y espero la trates como una hija tuya.

— Viene contigo y esto basta para saber que es una muchacha decente. Se lee en su cara la bondad. Permítame que la abrace, señorita. —Y la buena mujer abrazó con cariño a la joven, que lloraba enterrecida.

Entraron en la casa y el condesito informó a su nodriza de lo que deseaba. Ante todo, debía tener oculta a la joven, pues había quien tenía interés en perderla. En segundo lugar, no debía hablar a nadie de la señorita que tenía en casa, excepto a Mateo, de cuyo silencio estaba seguro Silvano.

Y por último, le rogaba tuviera con Virgencita un cuidado y solitud de madre.

— Puedes estar tranquilo— dijo el ama,— me la entregas tú y eso basta.

— Está bien; no esperaba menos; todas las noches vendré a verla.

— Tú eres aquí el amo.

Silvano se acercó a Virgencita para despedirse.

La joven se arrodilló a sus pies y cogiendo sus manos las besó con respeto, murmurando:

— Rogaré por usted a la Virgen para que le haga feliz.

Silvano la levantó, diciendo:

— Y yo le daré las gracias por haberme ofrecido ocasión de salvar a usted. Animo y hasta la vista

Se marchó seguido de la nodriza que le acompañó hasta el carruaje.

Cuando Constanza volvió a la casa, encontró a la joven arrodillada y rezando. La campesina la contempló un momento en silencio; después dijo:

— Señorita, tiene usted necesidad de reposo; el conde me ha recomendado que la hiciera acostar en seguida.

Virgencita cayó medio desvanecida en tierra.

Constanza la levantó en brazos como a una niña.

— ¿ No se encuentra usted bien? —preguntó con cuidado.

— No, señora— balbuceó Virgencita,— solo estoy un poco débil... No he comido desde esta mañana.

— ¡ Pobre niña! ¿ Por qué no lo ha dicho usted? Espere un instante.

roso, al que amaba, se sentía revivir: hubiera querido andar así eternamente, sin una palabra, pero junto a él, con la cabeza descansando sobre su pecho.

— ¿ Dónde quiere que la lleve? —preguntó el joven.

— ¿ Adónde? ¡ Ella no tenía ni casa, ni ropas, ni nada!

Aquella pregunta la volvió a la realidad.

Sin embargo, volver a la hostería no era su deseo. ¿ Adónde ir?

El joven comprendió su indecisión, y añadió:

— ¿ Quiere usted confiar en mí, señorita?

— ¡ Oh, sí, sí! —exclamó con ingenua expresión Virgencita.— No tengo a nadie en el mundo sino a usted y no quiero ver a nadie; lo que haga usted por mí se lo agradeceré eternamente y le bendeciré como a Dios.

— Le doy las gracias por la confianza que pone en mí. Quiero llevarla con mi hermana y estoy seguro que será usted acogida con cariño.

Virgencita levantó la cabeza con expresión angustiosa.

— No, eso no— dijo con tristeza.— Después de la desgracia que me ha ocurrido, aunque soy inocente, no soy digna de estar al lado de su hermana y me sonrojaría su mirada. No, no, se lo ruego... evítame esa humillación que no merezco... Porque junto a usted encontraría a otros, a quienes no quiero ver. Lléveme fuera de Turín, a un sitio donde nadie me conozca y esté segura... después tengo hecha mi resolución; ya que quiere que viva, me retiraré del mundo, consagrándome a Dios.

Silvano se estremeció.

Espere antes de decidirse— murmuró.— Las vocaciones que se forman en momentos de desaliento y tristeza no las acepta Dios como buenas: puede usted hacer mucho bien en el mundo sin recluírse en un claustro. Entretanto, si acepta, la llevaré a casa de una buena mujer que fué mi nodriza y en la cual tengo absoluta confianza; allí estará usted algunos días, después decidiremos el partido que hay que tomar. ¿ Quiere usted?

— ¿ No me ha salvado usted la vida? —dijo con sencillez ingenua la joven.— Sólo usted puede disponer.

— Gracias— repitió Silvano.

A pocos pasos estaban parados varios coches. El conde hizo subir a la joven a uno de ellos y después de dar sus instrucciones al cochero subió él también y cerró la portezuela.

— El trayecto es largo— dijo.— Quizás se canse usted. Pero en este momento no puedo ofrecerle un sitio más seguro donde pueda estar oculta. Allí estará usted como en su casa.

— ¿ En mi casa? —murmuró Virgencita.— No tengo casa, nada... si no me suicido es por no disgustar a usted y porque un delito no me llevaría al lado de mi madre, pero no soy más que un paria de la sociedad.



—No hable usted así... Ya que confía en mí, escuche mis consejos: Estará unos cuantos días en casa de la buena campesina a donde vamos y luego buscaré una habitación en Turín donde usted sola será la dueña.

Silvano no reparó en el rubor que teñía las mejillas de la joven.

—No tengo dinero—balbuceó.

—Lo tengo yo—interrumpió Silvano,—y será un préstamo que le hago y que me devolverá poco a poco cuando haya encontrado trabajo.

—Si fuese a buscarlo alguien me conocería y entonces sería inútil que me ocultase.

—No piense en eso; el trabajo se lo proporcionaré yo mismo: ¿Acepta, no es cierto? Esto no la humilla y se lo agradeceré, pues me dará ocasión de demostrarle el cariño y el respeto que por usted siento.

Virgencita floraba agradecida.

—¡Es usted muy bueno!—murmuró.—Rogaré mucho a Dios para que le recompense todo el bien que me hace. ¿Si no fuese por usted, dígame, no hubiera sido la única solución morir? Para el mundo siempre será una mujer sin honra.

Silvano sintió que un intenso temblor agitaba su cuerpo.

—Es usted una pobre víctima y si conociese al hombre que tan vilmente la ultrajó, juro que lo intentaría todo para que reparase públicamente la infamia cometida. ¿Dígame, si le diera una reparación del daño que le ha causado, no aceptaría su mano?

Virgencita lanzó un grito de horror.

—¡No! ¡Nunca!—exclamó con voz sorda.—No puedo decirle su nombre: no sé quién es; pero ruego a Dios no lo ponga en mi camino, porque cuando pienso en el daño que me hizo pierdo la cabeza y aunque soy mujer y débil, cometería un crimen.

Transcurrieron algunos minutos de silencio. Los dos estaban hondamente conmovidos.

El carruaje corría por el campo iluminado por la luna.

Silvano distinguía en aquella claridad el hermoso rostro de la joven, pálido y suave y aquellos ojos que le miraban con indecible expresión de ternura.

Procurando vencer su emoción le habló de la señora Brera, pre-

Virgencita le contó su historia, desde su infancia, cómo la recogió la viuda y lo que debía a Grilletta. No le ocultó el más mínimo detalle. ¿Por qué le iba a ocultar nada? Le debía la vida y se lo podía decir todo.

Silvano la escuchaba con atención apasionada, sintiendo mil diversas emociones.

La pobre inocente era, pues, hija de una culpa: su madre murió en el hospital y la abuela la recogió criándola escondida en su boardilla.

¡Cuántos dramas esconde en su seno la sociedad!

Silvano pensaba que quizá también la hija de la Lisiada había sido una víctima como más tarde lo debía ser su hija. Y su corazón leal, sentía un odio profundo contra esa raza de Don Juanes que viven sin un ideal, seducen y ultrajan a una inocente y luego la abandonan satisfechos del deshonor y de la infamia. ¡Quién sabe cuántas de aquellas infelices encontraba a su paso inspirándole al mismo tiempo miedo y piedad, habían sido víctimas inocentes de algún desalmado. De aquí nacía su deseo de ser útil a Virgencita y salvarla.

El coche corría, corría siempre y la joven seguía hablando, recordando los años felices pasados junto a la señora Brera.

—¡Y decir que sin quererlo yo la pobre señora fué víctima de mi culpa!—murmuró.

El llanto no la dejó continuar.

—No piense usted así—dijo con dulzura Silvano.—La señora Brera no habrá tenido otro remordimiento que no haber podido llegar a tiempo de salvar a usted.

Virgencita miraba por la ventanilla del carruaje el camino por donde iban y parecía transportada en sueños en uno de esos viajes fantásticos que a menudo nos imaginamos, pero que difícilmente se realizan en la vida.

Estaba allí... sola... sola con un hombre joven y hermoso, al que amaba y del que sólo podía esperar un cariño de protector, de hermano.

¡Ah! ¿Por qué Dios no había hecho a todos los hombres iguales, tan buenos, generosos y honrados como aquél? ¡Qué diferencia entre Silvano y Otilio!

El recuerdo de aquel hombre la hizo estremecer y lanzó un gemido.

Silvano se inclinó sobre la joven.

—¿No está usted bien, Virgencita? ¿Tiene frío?

—No, no, gracias, estoy muy bien; soy feliz, todo me parece un sueño.

El corazón de Silvano latía con violencia, estaba pálido y cogiéndole con respeto la mano, exclamó:

—Piense usted siempre así, querida niña y la existencia volverá a ser otra vez hermosa para usted.

Virgencita permaneció en silencio, pero su mano temblaba entre las del joven. Los dos callaban. Al cabo de un cuarto de hora se detuvo el carruaje.

—Ya hemos llegado—dijo Silvano abriendo la puerta del coche y ayudando a bajar a Virgencita.

La joven vio a pocos pasos una sencilla casita de campo a cuya puerta salió una mujer, al oír el ruido del coche.

Silvano se acercó con Virgencita.

—Ama Constanza, ¿no me conoce?



# AVENTURAS EXTRAORDINARIAS DE CHARLOT EN LA LUNA

escritas expresamente para "Cine Popular" por el Capitán Grey - Dibujos de Passarelli

## LA LUNA Y LOS LUNATICOS



Ya en la Luna, sentáronse en corro Charlot, el doctor Harrison y el pequeño Jack, para deliberar.



Siendo sorprendidos por una comisión de pacíficos vecinos lunáticos.



Y llevados a presencia del príncipe Ataulfo y la princesa Estrella Blanca.



El elegante Charlot y la bella princesa quedaron mutuamente enamorados.



Y mientras el doctor Harrison explica al príncipe las maravillas del globo terráqueo...



La princesa Estrella y Charlot deciden fugarse.



El príncipe, enfurecido, descubre que la princesa se la pega con el afortunado Charlot.



Pero es demasiado tarde, pues Charlot y la princesa huyen, saltando por una ventana del palacio.



Mientras que el príncipe, rabioso, se venga en el doctor Harrison colgándole de un poste, para ejemplo de su pueblo...

¿Se salvará el doctor Harrison de la muerte? Leed el próximo episodio, que se titulará:  
EL ANIMAL FANTASTICO





## PREGUNTAS

289. — Me han recomendado el masaje. ¿Cómo puedo practicarlo? — *Luz*.

290. — Estoy muy delgada, aun cuando estoy bien de salud. ¿Hay algún procedimiento para engordar? — *Carmen C.*

291. — ¿Podría citarme los modelos de sombreros que se llevarán este invierno? — *Una coqueta*.

292. — ¿Es lo mismo la salsa mahonesa que la salsa mayonesa? — *Carmencita, la mala cocinera*.

293. — ¿Existe algún procedimiento para disimular o evitar el sudor excesivo de los pies? — *Cuca*.

## RESPUESTAS

289. — El masaje puede ser general o local y consta de diversas manipulaciones, tales como el rozamiento, el amasamiento, la vibración, etc.; me ocuparé de las fricciones de rozamiento, que son las necesarias para la higiene de la piel. Empleando todos los días unos minutos en el masaje facial, se evitarán las arrugas prematuras, que tanto afean y envejecen, pues una vez marcadas las arrugas es difícilísimo hacerlas desaparecer.

Con la mano extendida, o con la punta de los dedos (según el espacio que haya para manipular), hágase el masaje; en la frente se seguirá la dirección de la raíz de la nariz hasta lo alto de la frente, llevando los dedos a derecha e izquierda, formando una curva; en el bajo de la nariz, desde las partes laterales de ella, a derecha e izquierda hacia los ojos; en la barba, desde el centro de ella hacia las mejillas; en las sienes, en círculo, y, finalmente, para el cuello hay que extenderle y con la palma de la mano hacer el masaje, llevando la dirección desde la garganta hasta la barba.

290. — Para engruesar, lo mejor es cuidar del sistema de alimentación. Dé preferencia a los vegetales, a los feculentos, patatas, y cereales. Tome todas las mañanas algún cereal con leche. Durante el día tome bastante leche, un vaso sobre cada comida, y si le puede agregar un poco de cebada en polvo, es mejor; tome mucho pan y farináceos, y beba bastante agua, especialmente durante las comidas. Dése masaje en todo el cuerpo con crema de cacao y especialmente en las piernas, puesto que usted desea que le engruesen, o aceite de oliva, durante bastante rato. No tome baños calientes, sino templados al calor del cuerpo y no muy largos.

291. — Los sombreros, en la próxima temporada, serán de alas más amplias, y adornados, por lo general, con plumas.

Es imposible describir modelos desde estas columnas. Sería engorroso y resultaría poco claro.

292. — No es lo mismo. La salsa manonesa se confecciona así:

Echase en una cazuela una yema de huevo, pimienta, sal y unas gotas de vinagre; se revuelve y mezcla bien y luego se echa gota a gota una cucharada de aceite, sin dejar de revolver hasta que se haya cuajado. Entonces, y meneándolo siempre, se le agregan unas gotas de vinagre.

Esta salsa, que tiene tanta semejanza con una mayonesa, se sirve con las carnes frías.

293. — Para el sudor excesivo de los pies, le reco-

miendo lavados muy frecuentes con agua caliente, añadiendo un poco de sal amoníaco o cloruro de cal, por lo menos al levantarse y al acostarse, y todos los días mudarse las medias, que no deben ser muy gruesas, así como el calzado, que debe ser lo más ligero posible.

## CORREO DE MABEL

*Margot*: Siento mucho no poder complacerla. Es un tema en exceso delicado. — *Currita*: La respuesta a su pregunta la encontrará en nuestro número anterior. — *L'Estelat*: Agradecida. — *Carmen R.*: Sí. No veo en ello inconveniente. Diríjase a una buena academia. — *Luis Gassó*: ¡Lástima que esté tan mal escrito! El tema es muy interesante. — *J. P.*: Lo encontrará en cualquier librería. — *Varias*: No se impacienten, amables amigas. Tengo en turno cerca de un centenar de preguntas, pero como el espacio es limitado, el retraso es inevitable. Todas—salvo escasas excepciones muy comprensibles—serán contestadas, con buena voluntad. — *Petrita*: Cuestión de gustos, querida amiga. — *Una prometida*: He de censurar su manera de pensar, que no ha de proporcionarle más que disgustos. — *Geraldina*: Más que la belleza física, debe buscar la belleza moral. — *Aurea*: ¿Está usted enamorada? ¿Entonces sobra la pregunta!

MABEL

## Correspondencia

*J. L.*: La moneda rota se ha reprisado recientemente. Ignóranse sus señas, por estar alejada de la pantalla.

*Carlos*: El diamante de la corona tiene por protagonista a Irene Vernon Castle. — *Campbell*. — Hay que ser fotogénico ante todo.

*Un aficionado*: No. La Atlántida no se ha proyectado aún en Barcelona. — *Tsin Hou* es chino. Se le llama el rival de Sessue Hayakawa y su mejor creación es *La aguja roja*.

*P. P.*: René Cresté no piensa por ahora retirarse del cine. — Su pregunta referente a Mary Pickford es muy imprudente. Esto... con el tiempo se verá.

*Carmencita*: Ginette Archambault nació en París en 1902. Interpretó varios films y es casi desconocida en España.

*Una curiosa*: Perla Blanca. Sí. No sabemos lo que quiere usted decir.

*Barrabás*: Escriba a la casa «Gaumont». — *Andrés Nox*. — *Adiós Bohemia*.

*Estrellin*: Signoret es un buen escritor. Mabel Normand es la protagonista de Mickey.

*H. H.*: El autor es Vila, un excelente cartelista. — *W. S. Hart*.

*Paco*: No. Ya está fuera de París, Pina Menichelli. — *Liliane Meyran*.

Cine Popular

Serie cuarta

Cupón núm. 6



# Publicaciones Mundial

Calle Barbará, 15  
BARCELONA

## Postales de artistas cinematográficos

- 1 ROSCOE ARBUCLE (Fatty)
- 2 MARY ANDERSON
- 3 GERTRUDE ASHER
- 4 FRANCIS X. BUSHAM
- 5 ENIT BENNET
- 6 ALICE BRADY
- 7 THEDA BARA
- 8 BILLIE BURKE
- 9 JOHN BOWERS
- 10 FRANCESCA BERTINI
- 11 RICHARD BARTELMESS
- 12 CHARLES CHAPLIN (Charlot)
- 13 GRACE CUNARD (Lucille Love)
- 14 JUNE CAPRICE
- 15 IRENE CASTLE
- 16 BETTY CAMPSON
- 17 JAWEL CARMEN
- 18 JANE COWI
- 19 ALBERTO CAPOZZI
- 20 MARGARITA CLARK
- 21 WILLIAM DUNCAN
- 22 CAROL DEMPSTER
- 23 DOROTY DALTON
- 24 GRACE DARMOND
- 25 VIRGINIA DIXON
- 26 MAXINE ELLIOTT
- 27 JUNE ELVIDGE
- 28 JULIAN ELTINGE
- 29 DOUGLAS FAIRBANKS
- 30 FRANCIS FORD (Conde Hugo)
- 31 ALEC B. FRANCIS
- 32 GERALDINE FARRAR
- 33 PAULINE FREDERICK
- 34 FRANKLYN FARNUM
- 35 WILLIAM FARNUM

- 36 DUSTIN FARNUM
- 37 ELSIE FERGUSON
- 38 ETHEL GRAY TERRY
- 39 LOUISE GLAUM
- 40 KITTY GORDON
- 41 NEVA GERBEER
- 42 J. FRANCK GLENDON
- 43 SUSANA GRANDAIS
- 44 GLADYS GEORGE
- 45 JACK HOLT
- 46 MILDRED HARRIS
- 47 WILLIAM S. HART
- 48 ROBERT HARRON
- 49 CREIGHTON HALE
- 50 TAYLOR HOLMES
- 51 CLARA HORTON
- 52 LILLIAN HALL
- 53 SESUE HAYAKAWA
- 54 CAROL HOLLOWAY
- 55 JUANITA HANSEN
- 56 EDITH JOHNSON
- 57 MADGE KENNEDY
- 58 CLARA KIMBALL
- 59 MOLLIE KING
- 60 TILDE KASSAY
- 61 JAMES KIKWOOD
- 62 DORIS KENYON
- 63 DIANA KARRENE
- 64 MITCHEL LEWIS
- 65 MAX LINDER
- 66 LUISA LOVELY
- 67 GLADIS LESLIE
- 68 ELMO K. LINCOLN
- 69 VITTORIA LEPANTO
- 70 MONTAGU LOVE
- 71 ANA LUTHER
- 72 MAE MARSH
- 73 MARGARET MARSH
- 74 TOM MOORE
- 75 JOE MOORE
- 76 ANTONIO MORENO
- 77 MAE MURRAY
- 78 CLEO MADISON
- 79 JACK MULHALL
- 80 HARRY T. MOREY
- 81 THOMAS MELGHAM
- 82 PINA MENICHELLI
- 83 MACISTE
- 84 MIA MAY
- 85 FEBE MARI
- 86 SHIRLEY MASON
- 87 MABEL NORMAND
- 88 ANNA Q. NILSSON
- 89 HEDDA NOVA
- 90 ALLA NAZIMOVA
- 91 SENA OWEN
- 92 MARIE OSBORNE
- 93 JACK PICKFORD
- 94 DORIS PAWN
- 95 EDDIE POLO
- 96 MARY PICKFORD
- 97 LIVIO PAVANELLI
- 98 CHARLES RAY
- 99 WILL ROGERS
- 100 HERBERT RAWLINSON
- 101 WALLACE REID
- 102 CAMILO DE RISO
- 103 RUTH ROLAND
- 104 ANITA STEWARD
- 105 BLANCHE SWEET
- 106 LARRY SEMON
- 107 GUSTAVO SERENA
- 108 PAULINA STARK
- 109 CLARINE SEYMOUR
- 110 FANNIE WARD
- 111 CONSTANCE TALMADGE
- 112 NORMA TALMADGE
- 113 OLIVE THOMAS
- 114 MADELAINE TRAVERSE
- 115 MARIA WALLCAMP
- 116 GEORGE WALHS
- 117 PEARL WHITE
- 118 BEN WILSON
- 119 VERA VERGANI
- 120 KATERINE MAC DONALD
- 121 ENNY PORTEN

Precio, 20 céntimos

## ARGUMENTOS

- |   |           |   |
|---|-----------|---|
| LA PRUEBA DE HIERRO,<br>EL MONTE DEL TRUENO,<br>LA MANO INVISIBLE.<br><i>por Antonio Moreno</i>     | (Agotado) | LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO,<br><i>por Raquel Meller</i>         |
| EL MISTERIO DE LOS 13,<br><i>por Conde Hugo</i>   | (Agotado) | LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE,<br><i>por Pina Menichelli</i>        |
| LA FORTUNA FATAL,<br>UN MILLON DE RECOMPENSA,<br>LA GOLONDRINA DE ACERO,<br><i>por Helen Holmes</i> |           | LA DUEÑA DEL MUNDO (tres cuadernos)<br><i>por Mia May</i>         |
| EL VENCEDOR de la MUERTE,<br>EL VENGADOR,<br><i>por William Duncan</i>                              | (Agotado) | EL DIARIO DE UNA NIÑA,<br><i>por Margarita Clark</i>              |
| LAS AVENTURAS DE POLO,<br>LA DAGA MISTERIOSA,<br><i>por Eddie Polo</i>                              | (Agotado) | LA SOMBRA,<br>WILLIAM BALUCHET.<br><i>por Francesca Bertini.</i>  |
| LA NOVIA NUMERO 13<br>IMPERIA   |           | EL HOMBRE LEON.<br>LA MUJER DESDENADA,<br><i>por Ruth Roland.</i> |
|   |           | LA RED DEL DRAGON,<br><i>por Maria Wallcamp.</i>                  |
|   |           | LA GRAN JUGADA,<br><i>por Anne Luther y Ch. Hutchinson.</i>       |
|   |           | PARIS MISTERIOSO<br>LAS TRES SEMILLAS NEGRAS                      |

Precio, 25 céntimos

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Rambla del Centro, 11, entresuelo. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Descuentos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.



# ¡EMPRESARIOS!

Por patriotismo, por la defensa de vuestros intereses, para que calmen la ansiedad que reflejan los rostros de nuestros compatriotas que siguen paso a paso la actuación de los valerosos soldados españoles en el territorio marroquí, **proyectad las emocionantes películas** que sobre los campos de batalla han filmado nuestros operadores con destino al suplemento especial de la **Revista Pathé** titulado

## MARRUECOS